

De L. Front. de Bassano. (2) (1)

le que devocion, con discrecion, que ha sabido, y con
 de a la misma con tanto mas, que ha sabido, y con
 de este obispo el origen de la libreria, y con lo de
 racho del oro, que solo el amor a Dios, y a
 ridad para con Dios, por haver con tanto amor
 el comodoro



(.) (Si bien oy enriquezese la Pobreza de su topa no.
Se que Devocion, tan discreta, que ha sabido simbolizar
se à si misma con raro modo: pues en lo negro del vesti-
do deja obscuro el origen dela liberalidad; y con lo do-
rado del oro ofrenda, que solo el amor à Borsja, y Cha-
ridad para con Dios gobierna esta donacion generosa.)

Saludemos &c.

2
Ecce nos reliquimus omnia, et secuti sumus te.

Math. Cap. 19.

1 Todo consiste en saber desax: vna pobre Barca, y
mas redes rotas deso S. Pedro; pero tan bien desadas,
que pudo decir lleno de confianza avia desado todas las
casas: Ecce nos reliquimus omnia. San Pedro supo desax;
porque deso con tanta generosidad lo poco, que en effecto
tenia, que con el afecto despreció todo lo que no tenia, y hu-
viera renunciado, si fuxa suyo: Si habuissent omnia bona
mundi, reliquissent, dice S. Agustín. Oy, no para alegar
méritos, que ya estan premiados; no para arrebarar in-
fecundas admiraciones; no para hacer alas de de gran-
dezas; sino para exemplo nuestro, y edificación del mundo,
apropria la Iglesia las palabras de S. Pedro al Grande,
y pro digno Santo S. Francisco de Borja: Ecce nos reli-
quimus omnia. Veis aquí, nos dice sollicitando desenga-
ño, y arrancando de nuestro corazon affectos de bienes
terrenos, veis aquí he desado, por seguir a Christo, el
Ducado de Gandia, el Marquesado de Lombay, el Vi-
reynato de Cataluña, la Suxpura Cardinálcia, la
privanza de los Cesares, las confianzas de los Reyes,
el amor de los Pontífices, los mas apetecibles deleytes,

que bañda el mundo, y los mas excedidos honores, à que pueden aspirar humanos deseos: Relinquimus omnia. Tanto dejó Borja en effecto, y con el affecto mucho mas, à que era acreedor un segundo Niéro del Rey Católico D.ⁿ Fernando, y el primero en la gracia del Mayor Monarcha del mundo el Emperador Carlos Quinto.

2 Et secuti sumus te: no solo he desado por vos todas las cosas, dice el Apostol Pedro à Christo su Maestro, sino que tambien os he seguido. Estos son los dos Exes, en que se revuelve toda la machina dela perfeccion Evangelica, desar y seguir. No es lo mismo desar, que seguir: muchos desan, y no siguen. Oy vereis en Borja un singular desar, que es un perfectisimo seguir: vereis desagraviadas mas aparentes demoras de Borja en desar, y tardanzas en seguir. 62 años fueron la preciosa vida de Borja: à los 28 le llamó Dios de una vida muy Christiana à otra muy perfecta con la voz de un desengaño, que hasta oy habla en aquel despojo dela muerte, y entonces fue profesida por los horrores, en que se convirtió la Imagen dela hermosura la Emperatriz D.^a Isabel. A los 36 con voz sensible articulada por su Madre le mando Christo entrarse en la^{ta} Compania. Y à los 50 años aun vestia Borjaropa de Duque, gobernaba vasallos, y habitaba Palacios. Yo si que el mundo

aprueba con embidia la Conducta de Borsa. Fue dicha! despuax los mas floridos años entre grandezas; vivió 50 años en el mayor auge de felicidad, à que puede elevar la fortuna quando mas lisonjera. y al fin en el último tercio dela vida desarlo todo, logrando oportunidad de ganar en poco tiempo la Gloria. Mas el mundo se engaña; no fue aquella la conducta de Nro Santo. S. Fran^{co} de Borsa deso todas muy à tiempo, las renunció muy las cosas temprano; las deso como ningún otro Santo las ha desado; porque el caracter, y distintivo de su gran Santidad consistió en el modo de desarlas.

3 Otros Santos desaron muchos, renunciaron todas sus cosas, Reliquimus omnia; pero las desaron del modo que las poseían; porque su Santidad avia de tener por distintivo otro atributo. Borsa avia de desar mucho, y todo mejorado; por que este era el caracter dela grande perfección, à que le destinaba el Cielo. Por eso San Pedro fue promptissimo en desar sus bienes: tenía hechada la red, mittentes rete: oyó la voz de Christo, Venite post me, y al punto lo deso todo, y sigue, continuo relicto retribus... Secuti sunt Dominum: no era su destino perfeccionar el lance. Borsa es llamado, y aun se detiene; porque

debe desax mesurado lo que renuncia. Este fue el singular
desax de Borja, á que consagrò gloriosamente el curso de
su vida, en que ennoblecio sus heroicas acciones. Un Santo
siempre favorecido de Magestades, precisado siempre á
tratar con los Reyes, aun quando su humildad heroica se
refugio á relijiosos Claustros, oy mesurado de fortuna na
recibe con razon honores no de otro Rey, que de aquel
Señor, que lo es de todos los Reyes, Rex Regum, disfra-
zando su Magestad con el ropaje de Blancos accidentes,
como Borja disfrazò por Christo su Grandeza con el
negro rase de Jesuita yobré. Saludemos, antes de pro-
seguir, á Maria S^{ra} N^{ra}, para impetrar por su interce-
sion auxilio dela Divina gracia. Ave &.

Excce nos reliquimus omnia &.

Math. Cap. 19. cit.

y Desax, y seguir es toda la perfeccion, que nos pide
el Evangelio. (S. S. S.). En renunciar los bienes del mundo, y
y seguir á Christo consiste la Perfeccion: Reliquimus omnia,
et secuti sumus te. En tanto es perfeccion el desax, en quan-
to lo que se desax es embarazo para seguir: si el mismo de-
sax es seguir, sera una desaxion mas perfecta. Borja desaxò
mesurado lo mucho, que desaxò; por eso no fue primero el desax,

* Digna materia de sus Elogios.

4
y luego el seguir. Gastó mucho tiempo en dexar sus cosas, por
que seguia à Christo en el modo de dexarlas. Deseñó el Apostol
S. Pedro sus bienes, y reliquimus omnia; y deseñó Christo el mun-
do, que era su posesion, Relinquo mundum - Possessione, magis
terminos ceas. S. Pedro deseñó luego que conoció à Christo; al
punto que ayó su voz: Venite post me - Continuo relicto tendebat
secun sunt Dominum: Christo no deseñó el mundo hasta pararse
al Padre, Relinquo mundum, & vado ad Patrem. La razon
de esta diferencia es clara: el Apostol no debia mejorar lo
que dexaba; el Salvador no debia dexar el mundo hasta dexar-
lo redimido, hasta concluir las mejoras, que el Padre le en-
comendo, opus consumavi, qd dediisti mihi; por eso no dexa el
mundo hasta que con el ultimo aliento le da la ultima per-
feccion, Consumatum est. El Grande Borja, à quien la Ygle-
sia llama Glorioso Ymirador de Christo, deseñó mejorado el mun-
do; por eso la mayor parte de su vida se manuvo en el.

2
Supongamos una verdad, que viene por
refrigo las Sagradas Puzpuras en Solemne Consistorio
delante del Pontífice Clemente X. entre los demas Santos
fue singular Borja, ilustrando con su santidad todos
los estados, en que con variedad esta repartido el mundo:
Qui omnes omnino nobiles vitæ rationes ad singularem
pietatem suis moribus informaverit, pater Beatus Francis-
cus

Borgiaz, fortasse reperirent nemo. Borja como un Exemplo
venido del Cielo abrió el camino de la Santidad à los Jove-
nes, à los Casados, à los Viudos, à los Privados de los Prín-
cipes, à los Cortesanos, à los mismos Príncipes, à los Reli-
giosos, así à los que mandan, como à los que obedecen: Ille
Juvenes, conjuges, viduos, Principuz gratia florentes, Au-
licos, Principes ipsos... omnes religiosz vitz cultores, sive ob-
sequio, sive imperio exercendo mancipatos, velut Exemplar
e Cælo delapsus vias sanctitatis edocuit. Recogiendo la Di-
vina Providencia en este Arbol fecundísimo todos los fru-
tos, que en muchas Plantas saxonía el fértil Paraiso de
su Iglesia.

3. Pasemos agora ligeramente la vista por lo que desí
Borja. Desí sus Estados; mas no del modo, que los poseya: ase-
gurá antes à Landia contra las invasiónes de los moros,
en que peligraban las almas, y los Cuerpos de sus Vasallos:
la desí fortalecida con otros muros valuarres, un Colegio
de la Compañía, y una celebre Universidad; aquel para hacer
resistencia al vicio, aumentar la piedad, y conservar el fer-
vor, que con muchos buenos exemplos avía excitado Fran-
cisco; Esta para hacer guerra à la ignorancia, y cultivar
las Ciencias. Desí ennoblecida su Villa de Lombay fun-
dando en ella una Casa de Religiosos Dominicos: y lo que

es mas, à fuerza de muchos exemplos de piedad des-
 prendido en sus vasallos un sagrado fuego. Deso la Corte
 de España; pero tan llena de edificación, y con tantos
 monumentos de Piedad christiana, que hasta oy duran
 en muchos animos generosos. Deso al Cesar Carlos
 Quinto; mas lo deso le ya à quien merecio mas con-
 fianzas de Amigo, que honores de Privado; mas lo
 deso ya herido de aquel desengaño, que poco despues
 le obligo à imitar à Boza, sacrificando à Dios en el
 retiro de un Monasterio los últimos dias de su vida.

4 Deso el Principado de Cataluña, que en
 calidad de Virrey governaba: pero lo deso libre de las
 violencias, con que esquadronada la injusticia en mu-
 chas tropas de foragidos, lo perturbaba. Deso en el en-
 gido muchos templos à la justicia, à la prudencia, à la
 discrecion, à la misericordia, y à la Piedad. Deso allí p.
 immortal memoria aquella generosa acción de proprio
 vencimiento: quando fiado à su autoridad el seguro
 de mas puertas, que à un tiempo impedían la mezcla de
 sexos, y franquaban inocente desahogo à la femenil noblera
 catalana, huvo de ceder la entrada à un ciego hijo de Venus,
 que con mas duros aceros delos que le daba la Madre, no
 amenazaba no solo romper las leyes de Christiano, y de

Cavallero, sino tambien abria puertas à los ultimos alientos del Duque Virey. Este, que quando lo pedian el servicio de Dios, y de su Rey, supo hacer frente à las Tropas francesas en la Provenza, y Perpignan, en este lance por Dios, y por su Principe supo vencer su magnanimo espíritu, y ceder à los conzerribles amagos de aquella quinta essencia de Venus. Accion tan grande, que por ella llamo David Terrible al Omnipotente: Terribili et ei, qui aufert spiritum principum, ò como vuelve S. Gerónimo, Qui aufert spiritus Ducum, Terrible es Dios, que contiene el espíritu de los Duques: que el sugerax en lances tales los espíritus de un Principe es obra de la omnipotencia.

5
Deso Borja su Casa: pero convertida en un monasterio tan arreglado, que llenaba de admiracion y confusion à quantos entraban en ella. Deso sus hijos: pero colocados con direccion del Cielo en estado conveniente à cada uno, y tan radicada en todos la virtud, que nansfundida felizm^{te} à sus descendientes, aun se conserva hereditaria en la familia en la esclarecida casa de Borja. Deso tambien à la Duquesa su Esposa, y esta fue à quien rocazon mas mejoras; porque la deso el Cielo. El Cielo deso à su eleccion la vida de la Duquesa; y su eleccion la deso al Cielo, participando en una apaxicion de su dichosa Alma no pocos resplandores de su gloxia. De este modo deso

San Francisco de Borja todo lo que: este fue el empleo de ⁶despo
los 40 años, que vivió entre grandezas. Si desde joven huvié-
ra desado sus estados, no tuviéramos San diá las mejoras, que
oy la engrandecen: si antes huviéramos desado la Corte
de España, no lograra la Noblez española un Exem-
plar tan Insigne y propio de la Grandeza, en cuya me-
moría conserva todavía el Blason de Milagros de Prin-
cipes. Si antes huviéramos desado al Emperador Carlos,
no huviéramos quedado al mundo el desengaño, que le dio
este Monarca en su desprecio, supuesto que confesó debía
à Borja, su Exemplar y deschado aquel desengaño, que le
llevó à un Retiro.

6 Hagamos ahora cotejo de la prontitud
del Apóstol en desar con las demoras de Borja en renun-
ciar, no para deprimír la prontitud de Pedro; sino p.
desagraviar descompenar la tardanza de Francisco. Advír-
tase S. Mateo, que quando el Salvador llamó à S. Pedro,
se ocupaba en arrojar al mar las redes, Mittentes rete
in mare, y que fue tanta su prontitud, que suspendió la
acción de hecharlas, Continuo relinquit retibus. Este prompto
renunciar, desandor las redes rendidas, dice Orígenes, fue
una resolución muy generosa, y gudo seguramente el Apóstol
pedir por ella premio: Quasi qui non facile res consumaverat,

fiducialis quæsit: por que mientras tiene la red tendida, funda su esperanza en las muchas riquezas, que el mar promette, y todas las renuncia, reliquimus omnia. Boza por el contrario, aun despues de recebido en la Compañia de Jesus, pide facultad al Pontífice para mantener por quatro años sus bienes. De modo, que Pedro por renunciar suspende la acción de tener, mittentes rete. relicta rebus; y Boza por tener suspende la acción de renunciar. Sin embargo vereis un realce ^{de} gran perfeccion en esta detencion de Boza.

7. Tres Capitanes, cuya fama no cabe en la Historia, celebra llena de trofeos la antigua Roma: à los dos Scipiones africanos, y à Quinto Fabio el Maximo. Los Scipiones tan promptos en acometer, que merecieron llamarse rayos de la Guerra por su ligereza. Fabio tan detenido, que por sus pausas acobricò en el de Cunctator su nombre esclarecido. ¿ qual de estos Heroes fue mas benemerito del Imperio Romano? Por Fabio es la Historia, y deciden los hechos. Aquellos, acomeniendo como rayos, extendieron su Dominio à Roma con la conquista de muchas Provincias. Fabio con sus detenciones las recobró perdidas, y despues de mil laureles las sienes del Triunfante Annibal. Pedro hijo del Bueno fue un rayo en renunciar

2
sus bienes, glorioso vencimiento de sí mismo. Borja con sus
detenciones resistió al cielo mucho, que le tenía usurpado el
mundo soberano. Y la verdad si bien se mira, no es menos estu-
mable, ni menos dificulto bízaxa la detención de Borja,
que la prontitud de Pedro. Saliendo Pedro de la Barca,
y abandonando las redes, desfa el peligro de que su resolu-
ción naufrague entre las abundancias del Copo. Repara, que
quando el Apostol presentó á Christo el memorial de sus
meritos, Reliquimus omnia, et secuti sumus te, no hace el
salvador memoria de la renuncia, como advirtió S. Geroni-
mo: Amen dico vobis, quod vos, qui secuti estis me - Non
dixit, qui reliquistis omnia. La razon ^{es}, por que no peligrá-
se aquella resolución generosa en la memoria de lo renun-
ciado: Es moralidad de S. Gregorio: Sextime scit, ut retin-
per cogitatione, redeat, qui ad interiora respiciens, jay men-
ris gressibus ad alta ibat. Como que recela Christo reno-
var memorias de lo renunciado, por no poner á su Apostol
en peligro de que vuelva á amarlo. Gran de prueba del
despego, con que Borja poseía los bienes terrenos; no peligrá,
ni padece menguas su perfección entre las grandezas del
mundo, aunque inficionadas con un encanto capaz de
divertir la presurosa carrera de aquel hijo del trueno
fugoso rayo: Non dixit, qui reliquistis omnia - Sextime scit,
ut retinper cogitatione, redeat, &c.

8 Moyses gran despreciador de mundanas grandezas con ánimo generoso deso los aplausos, las lisonjas, y los halagos de la Corte de Faraon: renunció la pompa, la Púrpura, y la corona, por hacerse un pobre Pastor de Ovejas. Es un mérito para con Dios, que en premio se le deso ver en una Tarza, cuyas espigas se hicieron rayos de luz para descubrirle altos misterios. Despues lo eleva Dios à General de su escogido Pueblo. Epre se entrega à la Ydolaria, y se ve Moyses en la precisión de aplacar à Dios: esfuerza sus razones contra el divino mensajero, que intenta venganzas, Dimitte me, ut iustitiam facerem meum: promete satisfacciones, y en effecto las da con la reforma de su encargado Pueblo. Trata paces con el cielo, y del tratado à favor de su Gente y comercio con Dios sale tan encendido, que arroja su rostro resplandores: Ignorabat, quod cornuta esset facies sua ex conspectu sermonis Domini.

9 Busquemos agora la razon de una tan notable diferencia: quando Moyses habla con Dios en la Tarza, su rostro no brota fuego: arroja la Tarza ardores, y ni una centella prende en Moyses fuego. Comercia con Dios en el monte, donde el ayre delas yras era mucho para apagar el fuego mas activo, y queda bañado en luces su aspecto. Yo entiendo,

que esta diversidad se funda en la diferencia de las acciones, que avían precedido. El trato con Dios en la Lanza fue despues de aver renunciado sus grandezas, y abandonado la Corte de Egipto. El comercio con Dios en el monte fue despues de aver reformado su Pueblo; por eso merece aquí aquellas luces, mayor participación del Ser Divino, que es fuego. Oyga se la exposición, que da Oleastro á este suceso. Dios, dice, quiso hacer la última prueba en virtud de su Caudillo, por ver si estimaba mas su bien particular, que el comun de su Gente: Ducem summè tentare voluit, ut experiretur, an pro privato bono sineret commune perire. Aquí, dice, Oleastro, se conoció mas que nunca la grande perfección de Moyses, aquí tuvo summo peligro, y aquí consiguió el mas illustre trofeo, summè tentare voluit: pues dió á ver, que anteponía al bien propio el bien de su Pueblo: ut experiretur, an pro privato bono sineret commune perire.

10 Moyses dejó su propio bien; porque se privó de lo mucho, que Dios le ofrecía, si abandonaba el pueblo, que estaba á su cargo: Dimitte me... ut delectem eos; faciamque te in gentem magnam. Una promesa de cien doblado semejante á la que hacía á Boaz el

Evangelio: Omnis, qui reliquerit domum, vel fratres, aut
sorores, aut Patrem, aut matrem; aut filios, aut agros pro
nomen meum, centuplus accipiet, et vitam eternam posside-
bit. No ay duda, que à Bofsa le era mas apetecible
el cien doblado, que Chrifto le ofrecia, que confifte en los
confulos efpirituales de que abunda el tercio del mundo,
porque anhelaba fu efpiritual, que no el manefo de los
bienes terrenos, y grandezas, que poferia. Es cierto, que
Dios lo llamo mucho antes à la Compania: mas efro
fue hacer prueba de fu Gran Santidad, y darle ocasion
de que renunciara fu proprio bien por el ageno: Ducem
Summi tentare voluit, ut ex periretur, an pro privato
bono sine ret commune perire. Mas Bofsa nunca tuvo
por conveniente dexar fus estados, fu casa, y fus gran-
dezas hafta dexarlo mejorado todo. Accion propria de la
perfeccion mas elevada, de que por ventura fueron premio
los refulandores, con que en el filencio de una noche en las
alruzas del muro de Eandria como à orxo Moyses vifrio
el Cielo fu rofno.

11 Me ha llevado toda la atencion efte mo-
do admirable de renunciar el mundo, y dexar fus bie-
nes, Blafon de la fingular Santidad de Bofsa, que lo conf-
tinue gloriofo y mirador de Chrifto; y accion la mas

9
heroyca, escogida por la Iglesia para formarle Elogio: Domine Jezu Chryste... qui Beatus Franciscus in reventi hono-
contemptra Imitatores, cui gloriosus effecisti. Bien se deso
quesos las demas Virtudes, que con noble emulacion
compiten, pretendiendo justamente cada una ser la singu-
lar del Prodigioso Borja. No ignoro, que su profunda hu-
mildad lo predica mas despreciador de si mismo, que
del mundo; mas pequeño en su estimacion, que grande en
la de todos: arrojado quando Duque à los pies del Al-
mirante de Castilla; y quando General dela Compania
sentido de no estrarlo à los de Judas, y queso de que el Sal-
vador le huviese ocupado de anemano aquel lugar. No
dudo, que la Penitencia, por ser privilegiada, le descubre
cancerado la espalda con los rigores dela disciplina, fre-
quente exercicio de 52 años; su cuerpo vestido artificio-
samente con la propria piel, que le deso el ayuno para
cubria solos los huesos: tyrano ingenioso de si mismo, è
inventor de nuevos artificios para martirizarse, haf-
ta verse en la obligacion de pedir perdon à su inocen-
te cuerpo.

12 Quiere su Contemplacion sublime, que sea
el Vazon extraño, y no puede negarlo la voça de Pran.^{co}
corrompida de estar cosida con la tierra en dres ho-

que daba cada día à la meditacion, tanto mas elevada quanto su cuerpo estava mas postrado. Su zelo de la conversion del mundo le haze lugar en el Apostolado; y con digno merito la predicacion fervorosa, con que alumbró Zelofo Misionero una gran parte de España. Su amor à la Compania, y conducta en el Gobierno de Comisario, y General lo quieren segundo Patriarca de mi sagrada Religion, plantada con sus sudores en casi toda España, y la India; y regada con la sangre de mas de 60 Martyres, que por suspirios de su fervor embiaba al Brasil, y à la Florida, para que predicasen el sagrado Evangelio à aquellas gentes barbaras. Su amor à Dios, cuyos ardores, rebosando la hoguera, que alimentaba el pecho, inundaron muchas veces el rostro, persuade que no ay solo un Franc.^{co} Serapico. Sus afectos para con el Adorable Sacramento, ^{que} exhala dos muchas veces en luces, intensaron las que le enciende el vespero: la fe, ó luz milagrosa, con que discernia su espíritu los sitios, en que se conservaba, lo simbolizan dichosa Maniposa, arrojada cien veces cada día à las llamas de aquella hoguera sagrada.

Mas al fin como quiera que es imposible copiar un original casi inmenso; y retratar, mudado de la naturaleza a la gracia, un universal, que apenas lo puede idear la mas sabia fantasia; huve de cenir su Panegirico a alguna accion particular. En ella nos da un eficaz exemplo del desprecio, que debemos hacer de todos los bienes de la tierra, cuyo uso solo sera bueno, si el cuidado se aplica a mejorarlos, a imitacion del Grande Borja. Dios por su intercesion poderosa arranque nuestro affecto de todas las cosas de la tierra; lo eleve a desear, y suspirar solo por las del Cielo; nos conceda en esta vida muchos aumentos de gracia, y en la otra eternidades de Gloria: Quam, &c.

Mas al fin como quiera que es imposible copiar en bre-
vitas el contenido y detenerme en el estudio de la materia
de la guerra, me limito a referir que en la guerra de
la mas sabia y prudente, pues de esta se trata en
algunos casos particulares. En ella no se da un efecto exor-
do del esfuerzo, que habemos hecho de toda la guerra
de la guerra, cuyo uso solo sea bueno, si el empleo se apli-
ca a mejorarla o a mejorar el mundo. Mas por
la interseccion de la guerra, como que nuestro objeto de guerra
las cosas de la guerra; lo que se desea, y lo que se debe
los del cielo; nos conviene en esta vida muchos momentos
de guerra, y en la otra eternidades de gloria. Amm. 11.